

do a Bernard Lavallé, como un vasto, profundo y polifacético movimiento de toma de conciencia peruana, un proceso tanto social como intelectual, que involucró a todas las capas de la población de origen europeo y suscitó una multiplicidad de cuestionamientos, tirantezas y rivalidades. Un movimiento que llevó a «la afirmación de una dignidad y la reivindicación de una identidad» por parte del grupo criollo.

Una bibliografía seleccionada con un primer apartado dedicado a las fuentes documentales; y la inclusión de seis apéndices documentales, completan esta obra de interés indudable para los historiadores de la Iglesia colonial americana y para los que interesados en la historia de las mentalidades de ese momento peruano.

E. Luque Alcaide

**Julián HERAS.** *Tres siglos de presencia franciscana en el departamento de Ancash*, Convento de los Descalzos (Serie: V Centenario, 11), Lima 1999, 146 pp.

Es ya bien conocida la serie que dirige el historiador minorita Julián Heras sobre la historia de la Orden franciscana y su protagonismo en la evangelización del Perú, tema de los que actualmente es el máximo especialista. En este libro sintetiza la presencia de los franciscanos en el Departamento de Ancash, a lo largo de tres siglos. El trabajo comprende desde el siglo XVII, cuando llegaron los primeros frailes a esas tierras andinas, hasta los últimos años de esta década de finales del siglo XX.

El libro está estructurado en catorce capítulos y contiene un amplio apéndice documental. En cada uno de estos acápite se resumen los principales hechos que rodearon la fundación de los conventos franciscanos en cada zona del departamento de Ancash, y se analizan las circunstancias que rodearon tales hechos. Presenta a los protagonistas de estos acontecimientos y el papel que tuvieron en la aventura evangelizadora. La bibliografía y el apéndice

del libro nos traen a la vista la valiosa e importante documentación que ha servido para dar razón de los hechos narrados.

El estudio muestra cómo, gracias a los Sínodos de Yungay (1585) y de Piscobamba (1594), se establecieron las principales normas para la evangelización en la Sierra nor-oriental del Perú. Sobre esa base, nos dice el autor en la Introducción, los franciscanos se establecieron en Huaraz, capital del departamento de Ancash, a partir de 1690, y han permanecido allí, con algunas interrupciones, hasta la actualidad. Pero no solamente estuvieron en Huaraz, sino también en otros puntos del Departamento.

El promotor y fundador de la primera casa de recolección franciscana de Huaraz fue el P. Basilio Pons, un fervoroso religioso que se había formado en casa de recolección en España y luego en el Perú, en el Convento de los Descalzos. Esta primera fundación se hizo el 15 de enero de 1690. Luego se realizaron nuevas fundaciones, tanto en Huaraz como en otros pueblos, alcanzando a tener una amplia labor de catequesis y educación de los pobladores, especialmente entre los indios del lugar.

En estos tres siglos tuvieron que sufrir no pocas dificultades; por un lado, debido a los fuertes terremotos que sacudían el territorio peruano, destruyendo parte o, a veces, todos sus conventos e iglesias. Por otro lado, en el siglo XIX y tras la Independencia del Perú, sufrieron la desamortización de sus bienes por parte de los nuevos gobiernos, lo que les obligó a irse de esa zona. A mediados de ese siglo volvieron y re-emprendieron la labor en esos pueblos, haciéndose nuevas fundaciones. Se inició el convento de Tingua, desde donde se atendían varios pueblos del Callejón de Huaylas; pero luego, al tener que dejarse éste en 1917, se fundó el nuevo convento e iglesia de San Antonio de Padua, en la ciudad de Huaraz. Impulsaron también en esos años la tercera orden de los franciscanos, en la que participó y se formó mucha gente de esta zona.

En 1970 un gran terremoto asoló Huaraz y todo el Departamento de Ancash. Se destru-

yeron casi todas las casas y templos de la ciudad, y hasta uno de los pueblos de la zona, Yungay, quedó sepultado por un aluvión a consecuencia del sismo. Esto provocó una crisis institucional entre los franciscanos de la localidad, que tuvieron que comenzar de nuevo toda su labor. Construyeron una nueva iglesia, que fue inaugurada el 13 de junio de 1979, y a partir de ahí, se reanudó la actividad pastoral.

Es muy interesante el amplio apéndice que tiene el libro, que comprende una serie de documentos, manuscritos y testimonios sobre algunos de los hechos más sobresalientes de la historia de la Orden en el Departamento de Ancash.

J. Putnam

**Telmo MEIRONE y colaboradores, Héctor Valdivielso Sáez. *El primer santo argentino***, Editorial Stella-San Pablo, Buenos Aires 1999, 93 pp.

El religioso lasallano, Telmo Meirone, actualmente, Presidente de la Conferencia Argentina de Religiosos y Religiosas, y director de la Editorial Stella y de la revista *Caminos*, es el coordinador de esta semblanza del Padre Héctor Valdivielso beatificado por el Papa Juan Pablo II el 29 de abril de 1990. Valdivielso es el primer argentino que sube a los altares y este libro pretende mostrar la vida heroica de este religioso junto con la de sus compañeros, para ejemplo de todos los cristianos.

El relato de la biografía se inicia con un capítulo dedicado a la situación político-social de Asturias en 1934. A continuación se describe brevemente su vida: desde su familia, pasando por su vocación y formación, los comienzos de su apostolado y su tarea educativa, hasta el momento de su martirio en Turón, pueblo minero cercano a Oviedo. Allí los Hermanos de la Salle tenían el colegio en que vivían ocho religiosos y desde donde atendían escuelas gratuitas en doce localidades de la zona.

En la revuelta de 1934 fueron apresados por la noche y encarcelados durante varios días

hasta que el día ocho de octubre, de madrugada, les condujeron hasta el cementerio donde los mataron junto a unas fosas cavadas previamente. Los mártires eran jóvenes en su mayoría. Uno tenía más de 40 años, dos cerca de 30 y los cinco restantes no llegaban a esta edad. El Padre Valdivielso contaba con 24 años de edad y ocho de profesión religiosa.

C.-J. Alejos Grau

**Celiano MONGE-Jacinto JIJÓN y CAAMAÑO-Julio TOBAR DONOSO-Camilo DESTRUJE. *Estudios básicos sobre la nacionalidad ecuatoriana***, Centro de Estudios Históricos del Ejército [«Biblioteca del Ejército Ecuatoriano», 14], Quito 1998, 353 pp.

Este volumen está formado por un conjunto de trabajos publicados en diversos lugares, como el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, en un período de tiempo que abarca desde 1913 hasta 1961. Sus autores son cuatro historiadores. El tema común es el análisis del nacimiento de la nacionalidad de Ecuador.

La introducción marca el objetivo que se pretende con este número de la Biblioteca del Ejército Ecuatoriano: «Difundir el conocimiento de los hechos que constituyen el origen de nuestra nacionalidad y de la génesis del Ecuador como país libre y soberano, es tarea cívica esencial a cumplirse constantemente en todos los niveles educativos y de opinión pública, para que el patriotismo nazca sano, esté fundamentado sobre bases sólidas, genere entusiasmos fecundos y mantenga permanencias fructíferas» (p. 7).

Ocho son los artículos que contiene la obra. El primero es el Documento de Constitución del Estado de Quito de 1811-1812, precedido de una breve introducción histórica. El segundo aborda el proceso de Independencia y la participación directa e indirecta de la Iglesia (Jerarquía, clero y Órdenes religiosas) en la separación de España. El tercero analiza los orígenes constitucionales de la República del